

tica con la situación social de los trabajadores, es decir, de los sectores populares. El desarrollo del anarquismo y de las teorías colectivistas es estudiado en el marco de la lucha de clases y de la declinación de la esclavitud, finalmente abolida en el año 1886.

Estos temas permiten al autor discutir un tópico historiográfico en torno a la incapacidad de la metrópoli para hacer frente a las transformaciones de Cuba y del propio modelo colonial. Si se toma el movimiento de los trabajadores como eje de análisis para discutir en torno al conflictivo diálogo que se abre entre la élite y los sectores populares antes de la ruptura de 1898 –que es precisamente lo que hace Casanovas- es factible descubrir que la política española no fue estática ni reaccionaria, sino modernizadora, y que no fue un proyecto de esos sectores contribuir en la provocación de cambios políticos, sino en mantener sus acciones en los marcos coloniales. Los “sentimientos anticoloniales”, dice Casanovas, crecen en intensidad hacia 1890, pero aparentemente no antes, y debido al crecimiento del desempleo y del descontento. Es interesante señalar, tal como hace Casanovas, que estas organizaciones, articuladas en forma de red, no contaban antes de 1898 con la participación de trabajadores rurales, como sí ocurre después de esa fecha.

*Gabriela Dalla Corte*

**Cobo del Arco, Teresa. Políticas de Género durante el Liberalismo. Nicaragua 1893-1909, Colectivo Gaviota, Managua 2000, pp. 263**

La obra de Teresa Cobo del Arco es, sin duda alguna, pionera en los estudios históricos de género de ámbito nacional y en el contexto discursivo del liberalismo a partir de su inicial formación americanista. Brillante antigua alumna de Historia de América de esta Universidad, se inserta apasionadamente en la vida nicaraguense y sandinista desde los ochenta y continúa allí su trabajo intelectual desde una doble vertiente: la asociativa de la sociedad civil en el ámbito del desarrollo y la realización de una maestría de Historia en la UCA. Fruto de esa doble trayectoria es esta obra, realizada con fuentes primarias y con un enfoque teórico - las relaciones de género - encuadrado en las nuevas corrientes historiográficas de historia de las mujeres.

Como aportación general la investigación resalta con claridad la gran contradicción que encerraron las prácticas discursivas liberales: la exclusión de las mujeres de los derechos civiles y políticos. Más específicamente la obra nos conduce, a través de la descripción de las reformas legislativas liberales, entre

ellas la que afectaba a la educación femenina -a mi juicio una de las partes más interesantes de la obra - , a la evidencia de cómo aquellas prácticas se desarrollaban a través de un lenguaje de género diferenciador de lo público y privado, que se rompía en parte cuando los intereses materiales y de clase subordinada prevalecían. El liberalismo, como ya es sabido, consagró la separación de lo público (masculino) y lo privado (femenino) a través de una constelación de significados contenidos en el lenguaje genérico que operaban desde la diferencia sexual y que están ejemplificados en el texto a través de las citas de las fuentes utilizadas, pero veremos cuándo esas dos esferas se contradecían con la realidad, aunque conservaran toda su carga ideológica de subordinación femenina.

La "revolución liberal" en Nicaragua de José Santos Zelaya (1893-1909) llevó a cabo una serie de reformas, que en lo tocante al género se condensaron en el Código Civil de 1904, que reconoció capacidad jurídica a las mujeres para administrar sus propios bienes, contratar, participar en juicios y acceder a algunas profesiones, especialmente el magisterio. También contemplaba el divorcio dentro del matrimonio. Es decir, en teoría había una igualdad civil que quedaba totalmente falseada al reconocer al varón la representación legal de la familia, excluir las parejas "ilícitas", penalizar el adulterio femenino como "desobediencia", considerar la prostitución como "mal menor", y la violencia de género perteneciente al "orden privado". De esta manera, la subordinación del orden femenino al masculino quedaba construida a través de las relaciones de género que operaban entre las dos esferas. En la esfera de lo privado reinaban las mujeres con sus poderes maternalistas que les conferían la ilusión de estar incluidas socialmente.

Domingo F. Sarmiento, uno de los reformadores más importantes de la educación latinoamericana, además de presidente argentino, "pensaba que las mujeres tenían una aptitud natural para el magisterio" y gran influencia en la formación de los futuros ciudadanos, como una prolongación de su labor maternal. Esta idea fue adoptada rápidamente y complementada en el caso nicaraguense con el dictado de una enseñanza primaria diferenciada para niños y niñas, en la que se cultivaban símbolos, significados y aptitudes de género. En lo tocante a las mujeres, la enseñanza secundaria (Colegios de Señoritas) ya encaminada a ciertas jóvenes de clase media y alta hacia la Normal de Señoritas (Managua 1907), de dónde saldrían maestras. Pero en general se trataba de educar a las mujeres para su desempeño como buenas madres y esposas administradoras del hogar. Otras mujeres privilegiadas, como buenas ciudadanas encontraban en la Beneficencia una proyección pública de su labor en lo privado, pero la mayoría de mujeres populares rurales y urbanas se insertaban en una economía de subsistencia (trabajo en el campo o en el servicio doméstico, en el comercio) o se vinculaban obligatoriamente por ley, a actividades económicas relacionadas con el modelo de desarrollo agroexportador, como por ejemplo los cortes de café.

Profundizar en ese corte del ámbito del género por la clase social, que queda expuesto en la obra es una de las puertas que toda buena investigación abre a nuevos estudios y en el mismo sentido, la diferenciación étnica queda también explicitada junto a la diferenciación social.

En definitiva, podemos contar con una obra sobre políticas de género liberales, estructurada claramente desde las raíces del pensamiento liberal, las mujeres en los Estados liberales latinoamericanos, y su concreción en Nicaragua en un periodo clave, que se enriquece con un Anexo de 16 documentos. Una obra también muy útil como ejemplo a seguir en este tipo de estudios tan necesarios ya en la historia de las mujeres y del género en América Latina.

**Lola G. Luna**

**Dalla Corte Gabriela, *Vida i mort d'una aventura al Riu de La Plata, Jaime Alsina i Verjés, 1770-1836*, Biblioteca Serra d'Or, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 274 p. + fuentes y bibliografía, 2000.**

Quizás el título de esta obra pueda inducir al lector distraído o superficial a cometer un serio error de interpretación. Desde luego, en el centro de la reflexión desarrollada por Gabriela Dalla Corte se encuentra una historia de vida, la de un comerciante catalán que, a finales del siglo 18, abandonó su tierra de origen para probar fortuna en uno de los lugares que por entonces conocía su principal desarrollo económico, a saber el Río de la Plata. Sin embargo, bien erróneo sería considerar que se trata aquí de llevar a cabo una biografía en el sentido más tradicional o convencional de la palabra. Mas bien, en la línea desarrollada y, más aún, teorizada por los microhistoriadores italianos, el propósito de este trabajo de Dalla Corte consiste en situar el nivel de análisis en un individuo para hacer surgir las diversas lógicas de funcionamiento de la sociedad en la que aquél estaba involucrado. Por lo tanto, no son tanto las etapas de una "aventura en el Río de la Plata" las que constituyen el objetivo de esta obra, sino mas bien el significado de la misma para darnos a entender el mundo colonial en su etapa final así como los primeros pasos del periodo independiente.

La biografía de Jaime Alsina i Verjés viene entonces a ser un pretexto o, mejor dicho, una herramienta, para reconstruir la historia tanto de un grupo familiar como la de su entorno. Desde esta perspectiva, este trabajo viene a constituir un aporte muy significativo y novedoso a la ya abundante historiografía de la élite colonial y post-colonial de Buenos Aires desde el trabajo pionero de Susan